iglesia de **S. Jacobo** anger

F. F. HAINDL, arquitecto

148 - 63

Se trata de una iglesia destinada al uso doble:
de los fieles en general, y particularmente formando parte del monasterio de las Hermanas de la
Caridad, de Anger.

Está prevista para una capacidad de quinientos feligreses sentados (alumnos y visitantes),
en la planta baja,
y un oratorio posterior, en la primera planta, con posibilidad de albergar a 220 hermanas.
Los asientos están dispuestos de forma gradual, con objeto de facilitar la vista hacia el altar desde
todos los puntos; en este oratorio se prevé también un altar.

La galería que enlaza el oratorio con el presbiterio tiene, igualmente, la doble misión
de crear espacio adicional para las hermanas en ocasiones especiales
y de facilitar la conexión del recinto conventual con dicho presbiterio.

planta

El altar mayor se eleva considerablemente, circunstancia que permite situar la cripta en su parte baja, sin necesidad de excavar excesivamente. Huelga decir que esta misma elevación del altar mayor lo coloca en situación preminente, polarizando forzosamente la atención general hacia el "foco" fundamental de la iglesia.

La nave principal se desarrolla en planta longitudinal de 41×18 m, con altura máxima de 15 metros.

sección longitudinal

La estructura fundamental resistente se ha resuelto a base de ladrillo macizo, a cara vista, en paramentos exteriores (muros perimetrales) y soportes de hormigón armado en el interior. Las ventanas se han compuesto con elementos prefabricados de hormigón y vidrieras de cristal blanco emplomados. Los pavimentos son de piedra artificial en tres colores, y los elementos de ornato interior están constituidos por puertas de bronce, bancos de fresno y frescos de fina y simplista traza en techo y muro posterior.

La iglesia es enteramente blanca, de modo que la nota de colores tranquilos que representa la banda del presbiterio sirve para relacionar el techo con el altar y sirve, además, de eficaz y suave fondo para la cruz de plata.

sección transversal

vestíbulo
principal
escaleras

interiores

Sobre el altar hay un círculo adornado con cristal, destinado a guardar el sagrario.

El edificio es notablemente digno y severo en su exterior, uniforme de color y sincero en cuanto a la expresión palpable de su contenido inconfundible. Interiormente, en cambio, resulta alegre, vistoso y sencillo; como se ha dicho, domina el color blanco, de modo tal que contrasta vistosamente con el fresco del techo, representando los Siete Gozos de la Virgen (en azules, amarillos y grises), con la decoración saliente del altar y con los siempre decorativos negros de las hermanas.

Fotos: GRETE ECKERT, EGGLE, MAX PRUGGER y A. BSIESER